



Vulnerabilidad en los sistemas ganaderos de pequeña escala

Med. Vet. Orlando Hug - INTA AER Garabato

Más del cuarenta por ciento de las producciones ganaderas de los departamentos General Obligado y Vera, son de pequeña escala. Debido a la vulnerabilidad que suelen presentar estos sistemas su sustentabilidad es frecuentemente cuestionada. En este artículo se presenta un análisis detallado de esta actividad productiva y propuestas para su sostenimiento.

Los pequeños productores ganaderos de los departamentos del norte santafesino - General Obligado y Vera - incluyen a aquellos con menos de 100 cabezas totales. El escenario actual los hace vulnerables frente a ciertos eventos climáticos y/o económicos. La importancia de esta categoría de productores, radica en que representan más del 40% de la producción ganadera total de la región. En base al supuesto de que sus explotaciones no son sustentables, en al menos en alguna de sus dimensiones - económica, social y/o ambiental- se plantea el interrogante de cómo logran sostener su actividad.

Este sector - muy representativo en estos departamentos - participa en gran medida en los circuitos económicos productivos regionales (ver [Revista Voces y Ecos N° 30](#), [31](#) y [34](#)). Ante estas situaciones descritas emerge el interrogante principal: ¿cómo logran permanecer en la actividad los pequeños productores o ganaderos de baja escala del norte de la provincia de Santa Fe?. Frente a esto, nos proponemos “evaluar qué grado de sustentabilidad tienen los pequeños productores ganaderos del norte de los departamentos Vera y General Obligado de la Pcia. de Santa Fe”

La producción de bovinos para carne es la actividad más importante en cuanto a superficie y número de explotaciones agropecuarias productivas (EAPs) involucradas en la región norte santafesina. Las condiciones ambientales del territorio influyen directamente en el tipo de actividad ganadera que se realiza, siendo la cría la predominante en la depresión central y cría, recría y engorde las realizadas en el Domo Occidental.

En los últimos años en esta producción primaria, se comenzó a observar suplementaciones estratégicas a las categorías de recría y engorde, con escasos acompañamientos profesionalizados. En igual magnitud se observa la falta de adopción de tecnologías de procesos relacionados al manejo general de los rodeos de cría. Predominan los medianos y pequeños productores, establecimientos de superficie mediana (menos de 500 ha) y si se toma cantidad de cabezas por productor, los últimos datos nos muestran:

- ☛ 41 % con menos de 100 cabezas
- ☛ 25 % con menos de 250 cabezas.
- ☛ 20 % entre 250 y 500 cabezas.

Así, más del 80 % de los productores tiene menos de 500 cabezas. Éstos tienen muy poca capacidad de inversión en infraestructura interna del establecimiento como aguadas, apotrerramientos, instalaciones de ensenadas (corrales, bañaderos, mangas, dormideros, etc.). Los productores que cuentan con menos de 100 cabezas son considerados Pequeños Productores y nos llevan a investigar ¿cómo persisten, y generan producción?

En la región representan un número considerable, con una producción y superficie ocupada, generadora de impacto en un circuito de actividades intermedias.

En distintos trabajos realizados en el ámbito del INTA Reconquista - EEA y las AERs- se dimensionó a través de investigaciones, encuestas y visitas, el verdadero rol económico y social de este sector productivo, poniendo en evidencia como estos tienden a sufrir graves problemas frente a situaciones de contingencia, o emergencia, por no tener

solvencia financiera y organización para afrontarlos.

Resienten su capital de trabajo, como la pérdida de vientres y del kilo del rodeo en general, y lo más grave, las pérdidas que se trasladan a los ciclos siguientes. Estas variables constituyen insumo de investigación para el equipo de profesionales en economía de la EEA Reconquista, para aportar mayor precisión a estos datos visibilizando y difundiendo esta problemática. En ediciones anteriores de esta revista ya se han publicado resultados que afirman el alto porcentaje que representa este sector de pequeños productores en la ganadería del norte (ver [Revista Voces y Ecos N° 30, 31 y 34](#)).

Hemos podido comprobar que las actividades siempre se resienten en alguna de sus bases, por ejemplo, el no poder invertir en adecuar instalaciones o mejoras, y poco capital de trabajo. Además, el productor o parte de su familia tiene ingresos extraprediales para acompañar a sostener el ingreso familiar. Y deja, (a pesar del capital invertido: tierra + semovientes), la ganadería como un ingreso secundario, transformándose en un sistema extractivo o muy extensivo, de poca inversión y mucha extracción.

Hemos recopilado abundante información para el diagnóstico, ahora debemos aunar esfuerzos para llevar nuevas técnicas y tecnologías para dinamizar este sector. Hacerlo generador de trabajo, capital, y uno de los más activos, económica y socialmente hablando.

La propuesta es en un trabajo interdisciplinario e interinstitucional, también público privado, aportando paquetes de medidas y soluciones que se adecuen a cada tipo de establecimientos, y sobre todo a cada medio ambiente. No solo con la mirada productivista, o tecnológica sino acompañadas de medidas de apoyo económicas y financieras con aportes desde las políticas públicas.

Ambos departamentos - Vera y General Obligado- aportan más de 300.000 terneros. El 45% son producidos por pequeños productores en condiciones extensivas. Si contribuimos con políticas de desarrollo, se podría aumentar de 10 a 15 % la producción. Esto significa 20250 terneros más, que a valores de hoy representan \$1.250.000.000, de ingreso a estos departamentos.